



**CyP**

Revista Cambios y Permanencias  
Publicación multi e interdisciplinar  
orientada a los estudios sociales

## Revista Cambios y Permanencias

Grupo de Investigación Historia, Archivística y Redes de Investigación

Vol.11, Núm. 1, pp. 548-571 - ISSN 2027-5528

### Hacia otras formas de conocer desde saber-hacer de los sujetos

Towards other ways of knowing from the subjects' know-how

**Silvia Carina Valiente Bertello**  
Universidad Nacional de Catamarca  
orcid.org/0000-0003-1788-6330

**Recibido:** 31 de marzo de 2020

**Corregido:** 27 de abril de 2020; **Aceptado:** 28 de abril de 2020

**HARE**  
Grupo de  
Investigación  
Historia  
Archivística y  
Redes de  
Investigación



Universidad  
Industrial de  
Santander

Universidad Industrial de Santander / [cambiosypermanencias@uis.edu.co](mailto:cambiosypermanencias@uis.edu.co)

# Hacia otras formas de conocer desde saber-hacer de los sujetos

Silvia Carina Valiente Bertello  
Universidad Nacional de Catamarca

Centro de Investigación y Transferencia de Catamarca  
(CITCA) Conicet-UNCA  
Universidad Nacional de Catamarca  
Dra. en Geografía-Mgter. en Antropología

Correo electrónico: [scvaliente@gmail.com](mailto:scvaliente@gmail.com)

ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0003-1788-6330>

Google Scholar Citation:  
[https://scholar.google.com/citations?hl=es&user=rsuOy44AAAAJ&view\\_op=list\\_works](https://scholar.google.com/citations?hl=es&user=rsuOy44AAAAJ&view_op=list_works)

## Resumen

La presente contribución tiene como objetivo reflexionar sobre un proceso de investigación en marcha que se apoya en una manera de hacer pensante centrado en el sujeto. En esta forma de construcción del conocimiento defendida por quienes pregonan por una investigación desde abajo y desde el sur, debe prevalecer el pensar epistémico sobre el teórico como base para pensar, categorizar y recategorizar, con miras a dejar de reproducir el conocimiento y crearlo desde la experiencia de los sujetos. En esta línea de pensamiento se desarrollaron diversas perspectivas/maneras de investigar en la región. En este caso, optamos por asumir el desafío de hacer un modo de investigación centrado en el sujeto siguiendo la provocación de autores mexicanos que referencian sus reflexiones en el sujeto anticapitalista y antiestatista inspirado en el sujeto zapatista que tiene la autonomía como proyecto y el caminar preguntando como método (Sandoval y Alonso, 2015; Salcido y Sandoval, 2016; Sandoval, 2016, 2018 y 2019). Nosotros como equipo, desde nuestro aquí y ahora, reflexionaremos en este escrito sobre las posibilidades y limitaciones de este modo

de hacer-pensante.

**Palabras clave:** sujeto, producción de conocimiento, pensar epistémico

### **Recognize ourselves as subjects involved in the research process**

#### **Abstract**

The objective of this contribution is to reflect on an ongoing research process that is based on a way of thinking that is centered on the subject. In this form of construction of knowledge defended by those who proclaim an investigation from below and from the south, epistemic thinking must prevail over the theoretical as a basis for thinking, categorizing and recategorizing, with a view to stop reproducing knowledge and creating it from the experience of the subjects. In this line of thought various perspectives / ways of research in the region were developed. In this case, we choose to take on the challenge of doing a subject-centered mode of research following the provocation of Mexican authors who refer their reflections to the anti-capitalist and anti-statist subject inspired by the Zapatista subject who has autonomy as a project and walks asking as a method (Sandoval and Alonso, 2015, Salcido and Sandoval, 2016; Sandoval 2016, 2018 and 2019). We as a team, from our here and now, will reflect in this writing on the possibilities and limitations of this way of thinking.

**Keywords:** *subject, knowledge production, epistemic thinking*

## **Introducción**

La presente contribución se realiza en el marco del proyecto de investigación bajo mi dirección titulado: “La colonialidad de la naturaleza en espacios periféricos del capitalismo global. La producción de conocimientos otros como prácticas de re-existencia en Andalgalá<sup>1</sup>”, en el cual, sintéticamente, planteamos la existencia de una colonialidad de la naturaleza manifiesta a través de dos modalidades: la explotación de la naturaleza y la expropiación epistémica, en Andalgalá, nuestro lugar de indagación/reflexión. Mientras que la explotación de la naturaleza alude a las nuevas tecnologías que contribuyen a reforzar la explotación del tercer mundo, la expropiación epistémica, sobrevalora las innovaciones de los países tecnológicos, históricamente regiones hegemónicas industrializadas, en desprecio de otras formas de conocer, naturalizándola como la única manera posible de relacionarnos con la naturaleza. Por lo tanto, cuestionar el modelo de desarrollo capitalista occidental apoyado en la ética antropocéntrica de naturaleza y la producción de conocimiento euro-norteamericano-hegemónico, son los objetivos de este proyecto.

Vale aclarar que este trabajo es de tipo reflexivo porque mientras dure el aislamiento social y preventivo ocasionado por el COVID-19 no podremos dar cuenta de la manera como experimentamos la perspectiva sobre la que reflexionaremos en este escrito: investigar desde el sujeto. Mientras tanto, nos nutriremos de diferentes fuentes para continuar con la autoformación y reflexión, y, una vez que podamos retomar las actividades, ir al territorio y convivir esta perspectiva con los sujetos.

Este escrito se estructura en cuatro partes más las conclusiones, fuentes consultadas y un Anexo. Primero inscribiremos la temática entre las líneas de investigación en las ciencias sociales. Luego, explicitaremos la opción por esta propuesta de hacer metodología de la investigación centrada en el sujeto. A continuación, expondremos los materiales sobre los que trabajamos y la forma de trabajo; y por último, algunos ejes de esta manera de hacer-pensante sobre los que indagaremos. Seguidamente las conclusiones, fuentes consultadas y Anexo.

## **Inscripción de la temática en una línea de investigación**

Ampliando la presentación realizada, este estudio se encuadraría dentro de lo que

---

<sup>1</sup> Dependiente de la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de Catamarca (Secyt UNCA).

Escobar (2014) definió como áreas emergentes de investigación para otra teoría social post-episteme moderno/colonial, y dentro de ella, en la teoría decolonial que amplía su mirada hacia la naturaleza. Dentro de ella ubica a los trabajos que versan sobre la colonialidad de la naturaleza, como nuestro caso. Con posterioridad observó el antropólogo colombiano que esas cinco áreas se sobreponían; entonces, sugirió crear un espacio de investigación sobre el principio de relacionalidad, principio basado en la idea que nada preexiste a las relaciones que lo constituyen (Escobar en Sandoval, 2018, p. 111). Desde esta noción abraza la concepción que no hay un mundo externo al cual aferrarnos, sino que todo ser vivo es parte integrante del pluriverso siempre cambiante.

Este posicionamiento, esta manera de producir conocimiento, que se viene planteando en las ciencias sociales en las últimas décadas, nos recuerda Pablo González Casanova sobre las preocupaciones en el cambio de milenio:

Fue siempre la articulación del saber occidental y continental con la vida y los movimientos sociales y étnicos de “nuestra América” lo que contribuyó a la formación y reestructuración de conceptos que sirvieron para entender y cambiar lo global y lo local, o lo nacional [...] El cambio desde las etnias fue el más lento y difícil: ni siquiera Mariátegui captó la contribución de las etnias al conjunto mundial (González, 1998, p. 15).

En esa articulación de saberes entenderemos mejor lo que nos pasa. Así también lo expresaba Catherine Walsh, de quien recuperamos la idea que la producción de conocimientos como práctica no neutra está imbricada en trayectorias coloniales e imperiales pasadas y presentes (Walsh citado por Albán y Rosero, 2016, p. 30). Junto a la idea de producción de conocimiento como práctica, le añadimos la visión de Alfonso Torres, para quién se construye realidad desde todos los espacios de la vida colectiva (cotidianeidad, organización, luchas, creación colectiva) (Torres, 2003, p. 212). En términos generales, estos aportes van en la línea de lo que plantean otros pensadores acerca de la urgencia de las ciencias sociales por crear formas “otras” de pensar, sentir y existir, lo que requiere la configuración de nuevos tipos de conocimientos y ciencia, apartándonos de la epistemología que privilegia la relación sujeto-objeto (Ortiz, Arias y Pedrozo, 2018).

Comparten estos autores, junto a muchos otros no citados, la preocupación por mostrar la centralidad en el sujeto y su subjetividad en los procesos de construcción del conocimiento. Podríamos decir que quienes pregonan por una investigación desde abajo y

desde el sur, como tituló uno de sus libros Torres (2017), acuerdan que debe prevalecer el pensar epistémico sobre el teórico como base para pensar, categorizar y recategorizar, asumiendo que las categorías son polisémicas y no atarlas a un “mirar desde” (Zemelman, 2005).

En esta sintonía un gran número de estudios/perspectivas/maneras de investigar se desarrollaron en la región. En este caso, optamos por asumir el desafío de hacer un modo de investigación centrado en el sujeto siguiendo la provocación de los autores mexicanos que referencian sus reflexiones en el sujeto anticapitalista y antiestatista inspirado en el sujeto zapatista que tiene la autonomía como proyecto y el caminar preguntando como método (Sandoval y Alonso, 2015; Salcido y Sandoval, 2016; Sandoval 2016.)<sup>2</sup>. Nosotros, desde nuestro aquí y ahora, con todo lo que ello implica, en esta contribución deliberaremos las posibilidades y limitaciones de este modo de hacer-pensante.

A partir de esta invitación a pensar más allá de lo evidente, de lo dado desde el sujeto en el territorio como promotor de su estrategia de resistencia, procuraremos investigar desde el sujeto sabiendo que no depende de la buena intención del investigador, ni de la afinidad o empatía con este, sino, de sentirse parte del problema. Esta cuestión es central y distintiva en esta propuesta, por la cual se diferencia de otras formas de hacer investigación desde el sujeto y no sobre el sujeto.

Junto a los autores antes citados comparten el posicionamiento ético-político y epistemológico, pero se distinguen de ellos en esa preocupación por superar lo aparente y captar las emergencias, que entienden posible en la medida que logremos reconocernos parte del sujeto e implicados en el proceso de investigación. Ese es el aporte que nos dejan estos autores, quienes configuraron ese modo de hacer pensante en su vínculo sujetos anticapitalistas y antiestatistas. En suma, es la clave reconocernos como sujetos implicados en el problema.

### **La invitación: hacer investigación desde el sujeto**

---

<sup>2</sup> González Casanova explicó que México fue pionero e influyente a nivel mundial porque entendió que la revolución no podía ser sólo política, sino cultural, económica, social y las revoluciones se asociaron al marxismo-leninismo; y contribuyó a la formación de una nueva teoría del Estado-coalición, al principio de no intervención y libre determinación de los pueblos. A fines del XX también es pionera en un “proyecto de revolución democrática y pluriétnica que antepone la construcción del mundo desde la sociedad civil” (1998, p. 17).

La tarea de pensar desde la perspectiva del sujeto, es decir, desde la satisfacción de la necesidad hacia la construcción de relaciones sociales sin dominación, por lo tanto desde la resistencia anticapitalista y anti-estatista que trae consigo la destrucción de la naturaleza y con ello de la humanidad; nos exige una ruptura epistémica en la construcción del conocimiento social que se oriente para construir relaciones sociales de apoyo mutuo, horizontales, de autonomía como proyecto, hasta que se logre hacer hábito y convicción dejar de reproducir las formas de hacer dominantes y se vayan generando las formas de hacer la vida digna desde la cotidianidad (Citado por Sandoval Álvarez, 2015, p. 13).

Desde esta cita nos introducimos en esta forma de hacer investigación centrada en el sujeto. Quizás la cuestión central “no es sólo entender al sujeto sino como ser sujetos autónomos, de manera que no reduzcamos la idea de la praxis a la fórmula de no separar la teoría de la práctica, sino que además se tenga en cuenta que es el despliegue del hacer desde la cotidianidad, por los sujetos sociales, lo que hace el porvenir, lo que falta, para ser sujetos autónomos” (Salcido y Sandoval, 2016, p. 169). Ampliando esta cita, cuando los autores piensan en el sujeto proponen situar al sujeto social como el principal criterio epistemológico, no de forma conceptual, sino como sujeto encarnado, para lo que es importante:

La lectura de la coyuntura, las posibilidades de construcción del sujeto, la elaboración acerca de un pensamiento de su hacer, la apropiación del contexto, la necesidad de memoria y de sentido de historicidad, la capacidad de organización y su despliegue, el lenguaje-gramática y las formas de hacer de los sujetos, se convierte en las temáticas de nuestras investigaciones (Salcido y Sandoval, 2016, p. 19).

Un tema a atender en relación a la centralidad en el sujeto es el riesgo del encubrimiento del mismo. Este es sin duda un llamado de atención para quienes coordinamos equipos de investigación o dirigimos tesis; por más horizontalidad que practiquemos, debemos estar atentos al no encubrimiento de los sujetos que constituyen la realidad y problemática de estudio. Sobre este aspecto nos detendremos más adelante.

La cita que incorporamos a continuación, nos aporta nuevos elementos en este desafío de investigar desde el sujeto.

Es tan diferente la forma y el sentido que adquiere el pensar-investigar cuando se es parte del sujeto de la problemática que se quiere conocer, pues a diferencia de cuando se trata de sujetos singulares que investigan. Por ejemplo, desde la academia, por no ser parte del sujeto social que está implicado en el despliegue de la realidad que el propio sujeto social genera (cabe aclarar que todo sujeto social es una pluralidad de sujetos colectivos y singulares) suceden todo tipo de cuestiones entre la que destaca que son incapaces de hacer y sentir más allá de repetir las teorías y conceptos, así sean

muy “otros” y de perspectivas epistémico teórico políticas que son producto de otras formas de hacer extractivismo cognitivo, es decir que aunque se repiten conceptos, resulta lo mismo que cuando se hace con discursos teóricos de cualquier perspectiva, pues el problema no es si usas ideologías y posturas políticas discursivas y teóricas de izquierda o progresistas o “revolucionarias” o de la resistencia anticapitalista, o etc. Al ser parte del sujeto y el problema que se investiga, se siente la diferencia a los académicos academicistas que hacen lo mismo que criticamos: repetir y teorizar. Repiten modelos técnicos-metodológicos de investigación que solo copian para adaptar realidades concretas a las teorías surgidas de otras realidades, aunque tengan como común el que se trata del mismo sujeto del capital que despoja y desterritorializa para reterritorializar, explotando, reprimiendo, etc. es decir, dominando por diferentes medios (Sandoval, 2020).

Esta forma y el sentido que adquiere el pensar-investigar cuando se es parte del sujeto, como bien lo explica Sandoval es muy diferente al hacer-investigar sobre el sujeto, que tiende al encubrimiento del mismo. Esto nos lleva a preguntarnos: ¿Hasta qué punto en este ejercicio de visibilizar a quienes han despreciado, marginado, en otros calificativos por la sociedad de poder no hay una referencia entre los intelectuales casi exclusiva a grupos que se apoyan en un rasgo de identidad para dar cuenta de la alteridad negada, limitando gran parte de los trabajos a sujetos racializados como los indígenas y afrodescendientes?, ¿qué pasa con los adultos mayores, los adolescentes y jóvenes sin trabajo, o los trabajadores urbanos asalariados de bajos ingresos, no son también sujetos encubiertos e igualmente despreciados?

Estos interrogantes vienen a cuenta de la intervención de un colega a quién invité a formar parte de un proyecto de investigación que está en evaluación. El mismo no hizo preguntas ni objeciones sobre el proyecto, sólo preguntó: ¿por qué trabajar con adultos mayores? Y mi respuesta fue: ¿por qué no?, y le recordé que para pensar otro cotidiano posible, otros horizontes de vida considerábamos central el rescate de la memoria colectiva y reforzar lazos identitarios del lugar. Devolver esa historicidad es importante para proyectar el porvenir. Eso, en lo que hace estrictamente al contenido del proyecto y en lo que hace a nuestro posicionamiento, dar protagonismo a sujetos como los adultos mayores, olvidados y desprestigiados en la sociedad capitalista, donde frecuentemente son vistos como una carga para el Estado, también lo sentimos como una manera de revalorizar los saberes que tienen por su trayectoria vital, y de rescatar como aprendizaje esa vida vivida.

### **Materiales y métodos**



Metodológicamente concebimos en el equipo de investigación que el conocimiento es colaborativo y colectivo, a sabiendas que, como denominación, engloba diversas formas de producir conocimientos constituyendo algunas de ellas la investigación colabor, la minga, o las pedagogías decoloniales, sólo por citar algunas de las diferentes formas de hacer análisis, de hacer educación, más allá de las instituciones o en los márgenes.

En ese “más allá” se posicionan los autores mexicanos que constituyen una parte importante de las fuentes consultadas. Otros, como Torres, se posicionan “en el margen”, lugar en el que también nos ubicamos hasta ahora. Como ya expresamos, el objetivo de este escrito consiste en reflexionar anticipadamente sobre las posibilidades de desplegar nuestra práctica investigativa desde esta invitación de hacer investigación desde el sujeto.

Para ello leímos y reseñamos las cinco obras producidas por estos pensadores entre los años 2015 y 2019 (ver en Anexo) donde relatan cómo fueron configurando esa perspectiva. Esos textos recogen las reflexiones y vivencias que tuvieron cabida en el denominado “Seminario Movimientos, Sujetos y Prácticas<sup>3</sup>”, experiencia que se extendió por cinco años y medio y en la cual participaron diferentes movimientos de resistencia y colectivos, integrado por “activistas de comunidades de base del sur de Jalisco, ambientalistas de El Salto y del bosque Nixticuil, indígenas cocas de Mezcala, jóvenes anarcopunks, una red de trabajadoras sexuales, la cooperativa Grietas Editores, y uno que otro académico y periodista crítico” (Sandoval y Alonso, 2015, p. 41)<sup>4</sup>.

El objetivo de ese Seminario fue ejercer la reflexión crítica de la práctica y hacer consciente que lo que sabemos en la práctica como forma de saber, lo sabemos porque lo vivimos, siendo tarea pendiente pensar lo no pensado. Eso los llevó a discutir ¿qué hacer para deshacer lo que habían estado haciendo?, y se preguntaron ¿qué hacer con lo que todavía no somos? Advirtieron que desde el autoanálisis y autodiagnóstico podían reconocer las formas de hacer de su propia práctica y situarse en el contexto geopolítico (Sandoval, 2019, p. 86).

Entendieron al Seminario como método para la formación, como proceso para la

---

<sup>3</sup> A partir del año 2006 ensayaron encuentros en torno a iniciativas político-organizativas e inició el Seminario que primero se denominó Movimientos Sociales, Sujetos y Prácticas, luego cambió a Movimientos de Resistencia, Sujetos y Prácticas, para finalmente tomar la denominación de Movimientos, Sujetos y Prácticas. En esos cambios fueron resignificando los conceptos que utilizaron.

<sup>4</sup> Los académicos que menciona son los cuatro autores presentes en estos libros

creación y articulación de formas de autoeducación, autoanálisis y auto-organización. El desarrollar esta forma de relacionamiento entre sujetos fue fundamental para entender el investigar desde el sujeto y no sobre el sujeto. Eso fue posible a partir de reconocerse parte de un sujeto social concreto: el sujeto zapatista que incluye una pluralidad de sujetos colectivos y singulares que tiene en la comunidad tojolabal una de las mayores influencias en sus formas de ser-hacer zapatista.

En mi caso como sujeto singular implicado en la subjetividad zapatista, en la que además incorporo manifestaciones de una subjetividad anarquista, de cual considero mucha afinidad y se teje fácilmente con la perspectiva indígena comunitaria, autogestiva y horizontal [...] trae consigo el dejar de ser-hacer lo que hemos estado siendo como sujetos que nos repetimos en las formas de hacer política, las formas de reproducir la vida en la cotidianidad, los errores en la construcción de procesos en la economía, la consecuente formación teórica y política, epistémica y ética, la incapacidad de usar un lenguaje y gramática propia de otra forma de hacer pensante que nos contenga como sujetos en potencia. En este sentido, no tengo ninguna pretensión de interpretar al sujeto zapatista ni mucho menos ponerlo como el sujeto histórico, sino poner a discusión como nos interpela, reconociendo el desde donde nos implicamos, reconociendo los elementos que nos atrapan (Sandoval, 2018, pp. 67-68)

Esta cita, que puede resultar extensa, nos pone en sintonía con esta manera de ser-hacer a partir de la vivencia del autor. En ese caminar entre sujetos plantea otra forma de relacionarse y la creación de conocimiento opuesto a la transmisión del saber. Por tal, el Seminario se convirtió en un proceso de producción social de sujetos. La forma Seminario<sup>5</sup> implicó un auto-reconocimiento, y posibilitó experimentar un proceso de conocimiento mutuo entre sujetos. En el devenir de esa práctica llegaron, entre otras conclusiones, a que hay tres profesiones que no pueden enseñarse: el psicoanálisis, el educar y el dirigir. Nadie enseña a nadie, nadie analiza a nadie y nadie dirige a nadie. El propio sujeto es quien debe hacerse cargo de su proceso de auto-emancipación y autonomía para no depender de nadie. Esto implica reconocer la potencialidad del sujeto.

En el relacionamiento entre sujetos, pensamos en los talleres que realizamos en nuestros trabajos de campo, sea en las escuelas o en el centro de jubilados donde entendimos el taller de activación de la memoria como un espacio de conocimiento mutuo, como un caminar entre sujetos que deseamos un territorio libre de extractivismo minero.

---

<sup>5</sup> El texto de 2019 explica y conceptualiza la forma Seminario que no es el espacio institucional al que estamos acostumbrados, al menos en Argentina, que también podría denominarse taller, sino que refiere a ese espacio que promueve la producción de sujetos.

Desde estas reflexiones vamos entrando en diálogo con esta propuesta e iremos reconociendo nuestras posibilidades y limitaciones para desplegar esta manera de investigar desde el sujeto, que se asienta en el método zapatista del caminar preguntando, siempre desde nuestra experiencia y trayectoria.

Al finalizar la lectura de estos libros presumimos el protagonismo que tuvo en la vida de cada uno de sus participantes este espacio. Imaginamos el cómo los había transformado y había marcado un antes y un después en la vida académica, investigativa y política de cada uno. Esta experiencia les hizo ver la necesidad de incorporar nuevos conceptos y gramáticas para pensar la realidad que se generaba por el hacer de los sujetos. Luego de cinco años y medio (noviembre de 2007 a junio de 2013), discutieron la autodisolución del Seminario por considerar que ya no era un espacio prioritario entre los sujetos participantes, además de las inasistencias reiteradas y bajas. Reflexionaron cómo mantener el espacio sin convertirse en un colectivo y continuaron con la preparación de los talleres de la Escuelita Zapatista. Siguieron nucleados desde el Centro Social Ruptura, espacio que se mantiene en la actualidad.

### **Algunos ejes que articulan la discusión**

En esta sección nos interpelaremos a partir de los materiales trabajados, deteniéndonos en algunos ejes o puntos que llamaron más nuestra atención, tales como la cuestión de la autonomía como proyecto, la cuestión de la reproducción del conocimiento y el encubrimiento del sujeto, y la conformación de comunidades de aprendizaje como camino para desaprender/aprender.

#### ***La autonomía como proyecto***

Uno de los preceptos de la forma de investigar desde el sujeto es la sentencia que la autonomía no se enseña ni se impone. No se ejerce individualmente. La meta es que cada colectivo sea el estratega de su propia resistencia y pueden lograrlo porque “tienen la experiencia de haber vivido y creado la realidad en la que se generó el problema [...] son los únicos que podrían dar cuenta de dicha problemática” (Sandoval, 2019, p. 29). A esta conclusión arribaron en el Seminario antes citado luego de vincularse con colectivos y personas, y compartir experiencias de defensa de sus territorios y de la vida. Ya sean pueblos, colectivos o barrios, interesa como van reflexionando sobre su propio decir y hacer, y van construyendo un proyecto de autonomía.

Es claro que esto tiene que ser pensado en el contexto de cada uno, desde la experiencia de cada quien. No es transferible. Investigar desde el sujeto requiere captar y conectar el decir y hacer de los sujetos. En nuestra experiencia, en los trabajos de campo desarrollados en Andalgalá entre los años 2012 y 2017, si bien no conocíamos esta propuesta, de algún modo intentamos como dicen los autores, ser sujeto con los sujetos, y desde una colabor discontinua, nos esforzamos por entender la realidad desde el lugar de enunciación de cada sujeto. Así, a partir de lo que estaban viviendo y habían vivido, desde la trayectoria de esos adultos mayores que estuvieron siempre en ese lugar, nos acercamos a esta manera de investigar desde el sujeto.

Si bien los textos cuestionan las formas de colabor en la investigación porque corren el riesgo de encubrir al sujeto y, por ende, no captar el despliegue de su autonomía, en nuestro caso, mirando en retrospectiva, podríamos afirmar que no actuamos como sistematizadores ni organizadores de sus experiencias, lo cual nos implicó todo un aprendizaje para dejar de controlar el proceso de investigación. Claro que nos queda mucho por aprender y mejorar, proceso que en el hacer se aprenderá.

Retomando este aspecto que consideramos nuclear referido a la cuestión de la autonomía, lo que más nos cuesta pensar es en la autonomía como proyecto, cuando estamos acostumbrados a formas de hacer que tienden a reproducir lo instituido, es decir, a pensar dentro de los márgenes del Estado y el mercado. En sendas oportunidades los autores refieren a Castoriadis de quien adoptaron una forma de pensar que empieza por cuestionar y criticar, problematizando desde una postura que plantea una ruptura con teorizaciones que “no contemplan la complejidad de los problemas más allá de la economía, el Estado y el progreso-desarrollo del conocimiento científico” (Salcido y Sandoval, 2016, p. 167). De este pensador tomaron la relación entre el pensar y el hacer y que toda práctica incluye un pensar, un teorizar. En ese hacer-pensante surgió una nueva forma de hacer política que emana de la subjetividad del sujeto zapatista.

Si bien la trayectoria académica y militante de los autores dista de la nuestra, podríamos decir que un abismo nos separa, y sólo a modo ejemplificador vale decir que fueron adherentes a la VI Declaración de la Selva de Lacandona y a la Otra Campaña Zapatista del EZLN y se vieron persuadidos por la estrategia de caminar en silencio ante la brutal represión del Estado en mayo de 2004; los aportes de estas obras no pretenden

imponer un modo de hacer ni pretenden su reproducción, sino que el relato de estas experiencias posibilitan otras maneras de pensar el cotidiano y problematizar en los diferentes aquí y ahora de los sujetos.

Como expresáramos resultan experiencias distantes a nuestro cotidiano, en el que ningún integrante del equipo es militante, sumado al hecho de desconocer los espacios físicos y personajes que formaron el Seminario, nos cuesta aún más imaginar situaciones y contextos en los que se forjó esta propuesta. Sin embargo, los textos nos acercan a estas manifestaciones y habilitan a pensar que podría haber una especie de gradientes de autonomía, de emancipación, porque como todo proceso de aprendizaje centrado en el sujeto implica convivir, un caminar juntos, desarrollar la escucha, convivir esta modalidad de conocer, no desarrollada por nosotros hasta ahora, implicará también una gradualidad, un proceso, y en ese caminar entre sujetos aprender a captar lo que los sujetos logran construir y desplegar en términos de autonomía y preguntarnos juntos el qué hacen/piensan, para qué, contra qué, recuperando las preguntas del hacer-pensante que tiene la autonomía como proyecto. En esa gradualidad podremos reconocer qué desplazamientos serán factibles para transitar hacia un más allá del Estado y el capital.

### ***Los riesgos de la reproducción del conocimiento y el encubrimiento del sujeto***

La forma de hacer pensante a la que estamos invitados nos implica asentir que la reproducción de la teoría nos limita el pensar crítico. Esto que parece tan reprochable se torna una práctica corriente en el ámbito académico. Cuando hay reproducción del conocimiento nadie cuestiona a nadie. Se afianzan relaciones bajo una lógica de citación y complicidad. Es común leer a autores enrolados en una teoría donde se citan y elogian mutuamente.

La reproducción del conocimiento se da en muchos pensadores críticos que, cuestionando al capital y las formas de despojo territorial, acertadamente elogian las alternativas al desarrollo propuestas por ciertos colectivos que critican los modelos de desarrollo y progreso que propicia el neoliberalismo y la lógica instrumental del mundo moderno occidental-capitalista; paradójicamente, no van más allá de la teoría, sin dar cuenta de ese “estarse dando-gestando”. La no atención del sujeto y la prioridad del pensar teórico sobre el epistémico, conducen a este cuadro.

Otra de las maneras en que el sujeto queda encubierto es cuando el militante le gana al investigador, quien tomando partida por los sujetos más desfavorecidos en correspondencia con el posicionamiento ético-político que caracteriza a la teoría crítica, se produce un divorcio en el sujeto investigador. Queda fracturado. Esa fractura propia del sujeto moderno se actualiza y cuando se posicionan como académicos quedan ellos mismos encubiertos. No aparece su sentipensamiento. Sólo emerge un discurso correcto para la academia, escribiendo de manera impersonal, como un buen investigador que ubicará su artículo en una revista bien indexada. A veces inventan categorías, crean una especie de nuevos universalismos y a partir de esa construcción son citados. A veces lo hacen inventando neologismos, pero otras traspolando categorías de un campo u otro, o tomando ideas de otros pensadores.

Para dar un ejemplo de cómo se extrae de sujetos en lucha por la autonomía sus pensares y discursos, tenemos el caso de Vilma Almendra Nasa y Emanuel Rosental que han presentado sus documentos y mucha gente de acá los ha retomado (algunos simplemente copiado sin dar crédito como ha sido su concepto de Entramados ... y tejidos...entre ellxs, muchxs academicxs que están de moda en Argentina y México)<sup>6</sup>.

Sin ánimo de criticar y con miras a problematizar sobre cómo opera la reproducción del conocimiento, es que muchos jóvenes investigadores se apoyan en pensadores que han ganado prestigio y legitimidad dada su capacidad y trayectoria personal. No sería ese el problema que advertimos, sino la incapacidad de pensar más allá de las afirmaciones de sus maestros, quedando ellos encubiertos como sujetos autónomos. Entonces, asistimos a un saber hacer que reproduce ideas, sin cuestionar ni criticar a costa de formar parte de ciertos grupos y comunidades científicas.

El problema de la necesidad de reconocimiento y prestigio teórico y revolucionario que tanto buscan los intelectuales y académicos que no dejan de desear ser dirigentes, aunque sea de retaguardia o acompañantes que difícilmente se distinguen de los profesionales de las ONGs [sic.] y los partidos políticos. Y el problema es, y sigue siendo, cómo dejamos de reproducir la burocracia y la jerarquía que generan las formas de depender y delegar, aunque se denominen de facilitadores, acompañantes, etc. congreso (Sandoval, 2020).

---

<sup>6</sup> Esto viene a cuenta de un comentario realizado por Sandoval al recordar que en una ocasión que se le invitó a ser parte de un grupo para la organización de un Congreso cuya temática central sería *Entramados Comunitarios...* En esa oportunidad, señaló que aceptaría participar si se incluía a quienes habían estado socializando dichas categorías (Vilma Almendra y Manuel Rosental). Luego, al no ser aceptada su moción, no avanzó la iniciativa.

A estas preguntas nos conducen los textos leídos. Nos llevan a examinar nuestro lugar de directores, maestros, y poner el foco en reconocernos como sujetos en el proceso de investigación. Bien aplican las preguntas que nos ofrece Sandoval para pensarnos como sujetos de la investigación y no encubrirnos nosotros mismos:

¿Nos sabemos sujetos del trabajo asalariado o de cualquier otra modalidad? [...] ¿Sabemos que, a pesar de lo anterior, somos objeto de dominio, explotación y despojo, sólo porque aceptamos leyes, formas de relaciones sociales y de gobierno que unos cuantos sujetos deciden imponer?, ¿sabemos o no que, así como reproducimos las relaciones sociales dominantes, también podemos dejar de producirlas? (Sandoval, 2016, p. 64).

Como hemos enunciado, si bien existen sujetos que se dejan encubrir, también existen investigadores que se mantienen al margen de la política de investigación de su país. Es el caso de Sara<sup>7</sup>, quien, por no compartir los criterios de Colciencias no se presenta a las convocatorias, y por lo tanto no acreditan sus proyectos y no obtiene financiamiento. Sara, activista e intelectual, fue agredida físicamente por grupos paramilitares por defender la universidad pública donde trabaja y liderar con valentía la lucha por la erradicación de la violencia contra las mujeres y la búsqueda de equidad de género. Esto ocurrió el pasado 4 de marzo (2020) por la madrugada en inmediaciones a su domicilio.

Claramente Sara se sabe situada “en una postura ética política, creando relaciones sin dominio” (Sandoval, 2016, p.31), situada en situaciones de lucha, no problematizando en abstracto, ni mucho menos reproduciendo teoría. Ella podrá desconocer estos textos, pero en su práctica investigativa se despliega como sujeto más allá del Estado y del capital, tarea que requiere de valentía, creatividad, imaginación, ruptura con la teoría heredada y con la teoría que la realidad está dada y al margen del sujeto<sup>8</sup>.

En relación a esto último, pensar la realidad en esta clave nos implica dejar de reproducir la teoría existente, lo cual no es sinónimo de desconocerla. En nuestro cotidiano esto se traduciría en dejar de solamente diagnosticar la realidad y abrirnos a nuevas

---

<sup>7</sup> Sara Fernández Moreno, docente de la Universidad de Antioquia (Medellín, Colombia). Colciencias es la entidad encargada de promover las políticas públicas para fomentar la ciencia, la tecnología y la innovación en Colombia.

<sup>8</sup> Los autores de estas obras recuperan a Zemelman quien exige apertura a lo indeterminado para dejar de pensar lo ya pensado. Nos acerca la idea de lo indeterminado

situaciones y pensadores<sup>9</sup>. Como procesos de aprendizaje requiere pensar y problematizar con otros, considerando la intuición y voluntad, además de la teoría.

***La comunidad de aprendizaje: sólo entre todos sabemos todo***

Entre todos sabemos todos, nos recuerda en cada texto Sandoval (2019, p. 40). En el Seminario citado -entendido como una técnica pedagógica- ensayaron y configuraron una comunidad de aprendizaje desde el precepto que sólo entre todos sabemos todo como una forma de hacer política con relaciones de solidaridad, apoyo mutuo, afinidad, confianza (Sandoval, 2019, p. 21), priorizando la escucha y cayendo juntos en la cuenta sobre lo que está pasando. Desde esos preceptos pretendemos convertir nuestro equipo de investigación de reciente formación (denominación que nos cabe porque sus integrantes están formándose: la mitad son estudiantes de licenciatura, otros son doctorandos, otros profesionales con continuos procesos de autoformación) en una comunidad de aprendizaje.

Plantear desde el comienzo relaciones de horizontalidad, solidaridad y apoyo mutuo que achiquen la distancia entre el investigador formado y los integrantes del equipo es necesario y pertinente para gestar y desarrollar una comunidad de aprendizaje. Desde ese lugar nos construimos en un esquema de desaprendizaje/aprendizaje con otros, en oposición al sujeto antropológico moderno que se apoyaba exclusivamente en su racionalidad y trabajo individual.

A esta idea de comunidad de aprendizaje al estilo de los semilleros de investigación que se implementan en Colombia, aunque estos adquieren una forma institucionalizada (se inscriben en Colciencias, hay un tiempo de permanencia en el semillero, sólo por citar algunos de sus rasgos), lo entendemos como una estrategia para la formación y enriquecimiento colectivo, donde prevalezcan los intereses del grupo por sobre los individuales, ensayando diferentes formatos de escritura académica y no académica.

---

<sup>9</sup> Otro ejemplo en relación a ello fue nuestra experiencia como expositoras en el marco del III Simposio de Filosofía Latinoamericana Contemporánea y IX Jornadas Intercatedras de Pensamiento Latinoamericano, realizado en la Universidad Nacional de Córdoba, en septiembre de 2019. En la exposición propusimos como tarea por venir, articular el trabajo que venimos realizando en Andalgalá con esta perspectiva, en tanto que era reciente nuestro conocimiento de esta forma de hacer metodología de la investigación que propone Sandoval y su equipo. La única intervención de la coordinadora de la mesa en relación a nuestro trabajo, Dra. Crsitina Liendo, fue: ¿Y quién es este Rafael? Este comentario me hizo dar cuenta que la sola enunciación de ciertos nombres (como Boaventura, o Rivera Cusicanqui, solo por citar algunos) legitima el contenido de lo dicho. Esa anécdota ocurrió en una mesa cuyo tema convocante era el de justicia cognitiva.



En esa relación con otros, el proceso de aprender, cuestionar y criticar es más fácil y llevadero el duelo que trae la elaboración del conocimiento. “La elaboración de conocimiento trae consigo un duelo, una pérdida de lo reprimido, de la ignorancia, y también la satisfacción del placer por la realización del deseo de saber” (Sandoval, 2019, p. 45), y como el placer tiene que ver con lo concreto de nuestra vida cotidiana, no se piensa desde esta propuesta en un cuerpo escindido de la psique. Esa es la no fragmentación del sujeto que nos enseña este autor.

Experimentar colectivamente esta necesidad de elaboración del conocimiento nos pondrá en sintonía con este pensar-hacer, donde el tránsito desde lo conocido hacia lo que está dándose será posible en la medida que logremos reconocernos implicados en el proceso de investigación aunque, como en nuestro caso, no residamos en Andalgá ni seamos adultos mayores, pero sí, desarrollemos una escucha sabia y despleguemos un hacer-pensante sin estar preocupados por la teoría y el uso de las categorías, y mucho menos, por el prestigio y reconocimiento académico. Y esto lo lograremos en el marco de una comunidad de aprendizaje.

### **Conclusiones**

El posicionamiento teórico-epistemológico, metodológico y ético-político que comparten los materiales trabajados otorgan validez a otras maneras de pensar, de hacer investigación y activar la producción de conocimientos desde los sujetos y el territorio, problematizando a la luz de la historicidad de los procesos para desnaturalizar mecanismos de marginalización y procesos de subalternización, donde las huellas de la colonialidad siguen operando en la construcción de sentidos. Esto nos demanda desplazarnos desde nuestras certezas y formas aceitadas de generar conocimiento, hacia otras formas que nos generan incertidumbres, angustia.

“Deberíamos pensar que el conocimiento está siempre en crisis pues su pretensión no tendría que ser ni debiera ser lograr la estabilidad teórica” (Salcido y Sandoval, 2016, p. 31). Esta afirmación nos tranquiliza y anima a situarnos en constante movimiento, entre lo que sabemos y no sabemos, entre las teorías que sentimos dominar y apropiadas hacia la incertidumbre de lo desconocido, sabiendo que entre todos sabemos todo y que no sabemos todo lo que sabemos, como se nos reitera en los textos mencionados; los que sin duda son un aliciente y estímulo para caminar en este sentido. Dejar de reproducir las formas de

hacer que hemos aprendido nos implicará un gran aprendizaje en torno a la palabra escuchada y hablada para la creación de conocimiento.

Pero ¿cuánto de esto estamos en condiciones de desplegar desde nuestras trayectorias vitales y formación académica? Como proceso y camino entre sujetos lo lograremos, teniendo como eje que la producción de conocimiento implica empatía, reciprocidad y afectividad, además de manejo de teorías. Pero ninguna teoría nos enseñará cómo es que el sujeto es el estratega de su propia resistencia. Ese implicarse con el sujeto conlleva a una relación entre sujetos para captar lo emergente. Sólo lo podremos hacer si aprendemos a convivir esta perspectiva, a producir conocimientos desde el sujeto, siendo nosotros también el sujeto de la investigación.

## Bibliografía

- Albán, A., y Rosero, J. (2016). Colonialidad de la naturaleza: ¿imposición tecnológica y usurpación epistémica? Interculturalidad, desarrollo y re-existencia. *Nómadas*, (45), 27-41.
- Escobar, A. (2014). *Sentipensar con la tierra. Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y Diferencia*. Medellín, Colombia: Ediciones UNAULA.
- Escobar, A. (2018). Notas sobre el colonialismo intelectual y los dilemas de la teoría social latinoamericana. En R. Sandoval (Ed), *Cuaderno 2. Problema y desafíos de la formación en la metodología de la investigación* (pp. 103-119). Guadalajara, México: Grietas Editores.
- González Casanova, P. (1998). *Reestructuración de las ciencias sociales: hacia un nuevo paradigma*. México: UNAM.
- Ortiz, A., Arias, M. I., y Pedrozo, Z. (2018). Hacer decolonial: desobedecer a la metodología de investigación. *Revista Hallazgos*, 16(31), 147-166.
- Salcido, R., y Sandoval, R., (2016). *El problema y el sujeto en la investigación. Metodología y epistemología crítica*. Guadalajara, México: Universidad de Guadalajara.
- Sandoval, R. (2016). *Cuaderno 1. Formas de hacer metodología de la investigación. Reflexividad crítica sobre la práctica*. Guadalajara, México: Grietas Editores. Colección Cuadernos de Metodología pensamiento crítico.
- Sandoval, R. (2018). *Cuaderno 2. Problema y desafíos de la formación en la metodología de la investigación*. Guadalajara, México: Grietas Editores, Colección Cuadernos de Metodología pensamiento crítico.

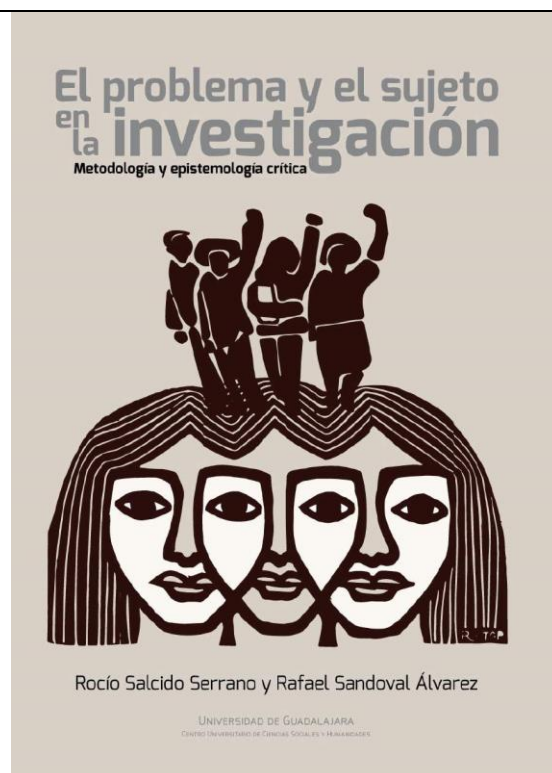
- Sandoval, R. (2019). *Cuaderno de Metodología y pensamiento crítico. Pensar crítico y la forma seminario en la metodología de la investigación*. Guadalajara, México: Universidad de Guadalajara.
- Sandoval, R. (2020). *Documento inédito del mes de marzo*. Guadalajara, México: Inédito.
- Sandoval, R., y Alonso, J. (2015). *Pensamiento Crítico, sujeto y autonomía*. México D. F. México: CIESAS.
- Torres, A. (2003). Pasados hegemónicos, memorias colectivas e historias subalternas. En C. Walsh (Ed.), *Estudios culturales latinoamericanos retos desde y sobre la región andina*, (pp 197-214). Quito, Ecuador: Universidad Andina Simón Bolívar / Abya-Yala.
- Torres, A. (2017). *Hacer historia desde Abajo y desde el Sur*. Bogotá, Colombia: Planeta Paz-Ediciones Desde Abajo.
- Zemelman, H. (2005). *Pensar teórico, pensar epistemológico: los retos de las ciencias sociales latinoamericanas*. México D. F., México: Ipecal.

## Anexo

A modo sintético e ilustrativo, incorporamos en este Anexo una breve referencia de cada uno de los textos reseñados por los integrantes del equipo de investigación.

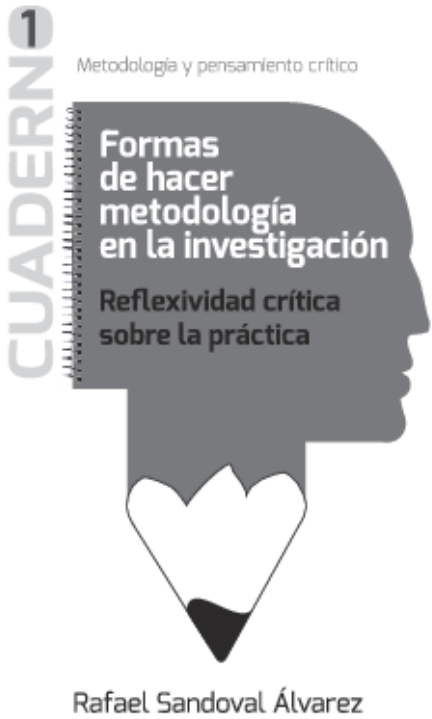
	<p>El texto del año 2015 es el primero de esta selección. Presenta e introduce temáticas que serán continuadas en los siguientes libros. Hace una genealogía del recorrido de los autores por los contextos y espacios en los que se dieron las reflexiones, en especial el Seminario Movimientos, Sujetos y Prácticas que lograron sostener durante 5 años y medio (entre 2007 y 2013) integrado mayoritariamente por activistas, indígenas, colectivos y demás organizaciones, junto a pocos investigadores, espacio en el cual ensayaron desplegar la auto-reflexividad crítica que les permitió la construcción de esa perspectiva de investigación centrada en el sujeto y no sobre el sujeto.</p>
<p>Este texto nos presenta la iniciativa de investigar desde el sujeto. Reflexiona sobre el sujeto en la antropología, sobre el pensar epistémico, sobre los problemas de la investigación de colabor. Anticipa los criterios que guían el pensar crítico que posibilitará la perspectiva de investigación centrada en el sujeto: el desde donde, para qué, contra qué y contra quién. “Una clave importante para dar cuenta de la producción social de conocimiento, es que el <i>desde donde</i> sea desde la crítica, el cuestionamiento y la problematización propias de una perspectiva epistémica y política que deje en claro el <i>contra qué</i> y <i>contra quiénes</i> y no sólo, el <i>desde donde</i> y <i>para qué</i> y <i>quiénes</i> producen el conocimiento” (p. 169, cursiva en el original)</p> <p>La pretensión de estos materiales es que las personas se transformen en sujetos y que orientarse hacia la perspectiva del sujeto implica dar cuenta de lo local y lo cotidiano.</p>	

En el año 2016 publicaron dos libros. Este en coautoría que pone énfasis en los distintos tipos de conciencia que nos constituyen como sujetos (histórica, política, psíquica) y se detiene en el pensar teórico y epistémico. Se explicitan los aportes de la obra de Castoriadis claves para entender la perspectiva centrada en el sujeto, así como la cuestión del método como actitud de Zemelman para pensar lo dado-dándose, es decir, para superar la explicación de lo aparente y captar las emergencias. Se detienen también en la relación sujeto-realidad que posibilitará pensarse al sujeto como producto y productor de realidad,



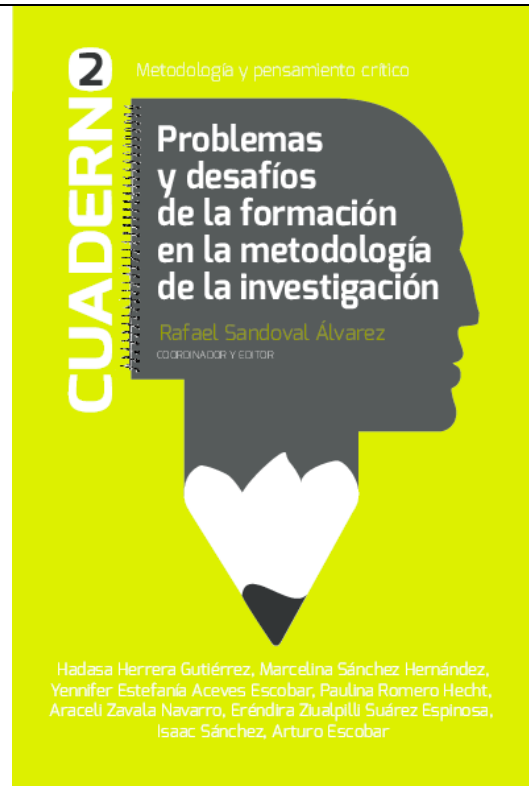
cuestión central que permitirá sentirse parte del problema. Muestran la importancia de rescatar la dimensión histórica del sujeto para el despliegue de una subjetividad anticapitalista, en tanto que la historia se hace desde la cotidianeidad. Plantea y propone este libro un reto epistemológico (romper con lo que obstaculice pensar lo inédito), un reto metodológico (romper con lo que impida aprender la realidad desde el sujeto), ético y político, no para transformar el mundo, sino para crear otro.

La intención de este libro ha sido mostrar que la metodología del *caminar preguntando*, ese aporte al conocimiento de parte de los Zapatistas, es ya una forma-pensamiento crítico, a partir de la cual se construye un camino que más bien es una vereda guiada por un horizonte histórico-político de la emancipación de los sujetos y que tiene a la autonomía como Proyecto. Esto nos ha exigido problematizar la relación entre realidad, sujeto y conocimiento, así como mostrar que es el despliegue del hacer del sujeto lo que produce realidad y conocimiento (p. 151).

 <p>CUADERNO 1 Metodología y pensamiento crítico</p> <p>Formas de hacer metodología en la investigación</p> <p>Reflexividad crítica sobre la práctica</p> <p>Rafael Sandoval Álvarez</p>	<p>Este texto, también del año 2016, se detiene más en la idea de autonomía y las nuevas formas de hacer política desde la centralidad del sujeto que investiga, quien se posiciona desde la docencia, investigación y práctica política. Piensa en una forma de hacer metodología de la investigación más allá y al margen del estado y el capital. Así va configurando el autor este pensar “con” el sujeto. Expone el método del Caminar preguntando como forma de hacer-pensante, como horizonte epistémico y político donde nos colocamos como sujetos situados, es decir, desde nuestra propia experiencia.</p> <p>El método:</p>
<p>“El caminar preguntando como método exige no estar dependiendo de ninguna teoría para pensar. De lo que depende el pensamiento crítico descolonizado es de la capacidad de desplegar la imaginación y la auto-reflexividad crítica” (p. 34)</p> <p>Cuestiona la falta de pensamiento crítico y descolonizador en las ciencias sociales y humanas en la educación universitaria, dando por resultado una tendencia a reproducir las formas de saber legitimadas. Refuerza ideas presentadas en los otros textos, como la de sujetos sociales activos en la investigación; el pensar teórico y epistémico; la relación entre teoría y práctica; y el riesgo de encubrir al sujeto en nuestros estudios.</p>	

Este texto, escrito en el año 2018, expone y desarrolla cinco preceptos para investigar desde el sujeto, y se detiene el autor en la dimensión psíquica de la subjetividad, anticipada en los libros anteriores. En este explicita de dónde viene la construcción del sujeto social como singular y colectivo. Esta idea de sujeto refiere al sujeto zapatista, que contiene una multiplicidad de sujetos, siendo el germen de esta noción el sujeto tojolobal. La posibilidad de fundar otro mundo, de dar sentido a la vida a partir de otra forma de hacer política nace del dolor y la rabia.

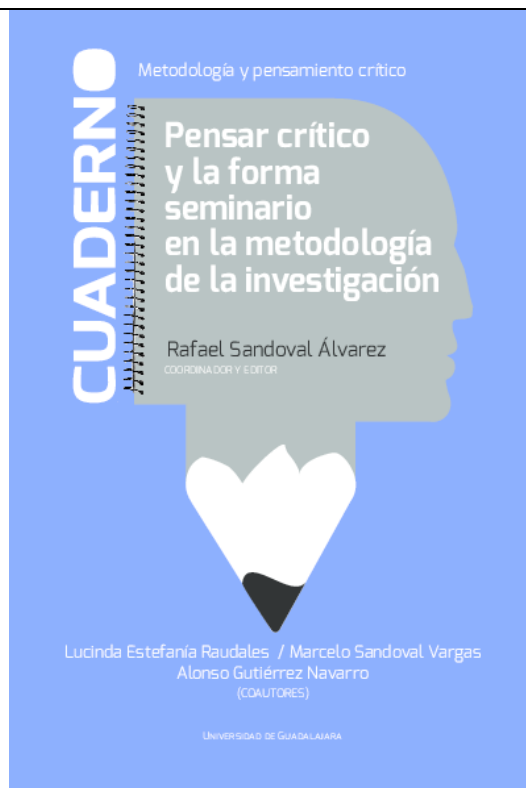
“Se crea la posibilidad de fundar otro mundo que deje de destruir y destruirnos [...] es la construcción de sentido desde el dolor y la rabia



que ello les provoca, pero también desde la esperanza concreta que en el aquí y ahora están sembrando como embrión de un mundo por-venir, como presente potencial [...] de un horizonte histórico otro, sin dominación, con dignidad” (p. 86).

Se detiene en este libro en el abordaje de la manera en que lo cognitivo es atravesado por lo afectivo, y en él, como el deseo de saber nos conduce al placer de conocer. Como parte de la crítica con la teoría heredada aborda la cuestión de la extrapolación y como eso limita el despliegue de la subjetividad. Para que emerja el pensamiento crítico hay que entrar en el procedimiento de repetición de la teoría.





En este libro del 2019, el autor nos presenta la forma Seminario no como un espacio institucional, sino como un método para la autoformación, como un dispositivo para pensar, conocer e investigar entre sujetos, con miras a construir un hacer-pensante que tenga como horizonte al sujeto, dejando de reproducir la relación social de dominación y ensayar un proyecto de autonomía.

Desde la experiencia de los zapatistas, las mujeres kurdas advierten una subjetividad emergente y despliegan un imaginario social instituyente aún no conocido. Como vemos, parte de lo anticipado en los textos anteriores es desplegado en este.

La perspectiva centrada en el sujeto y la forma seminario insisten en el conocimiento generado en el aquí y ahora, en la escucha, en la transferencia y contratransferencia para la creación de saber desde el sujeto. “La idea de Seminario como proceso de creación y articulación entre sujetos en perspectiva de autonomía como proyecto, es decir, como *semillero* de sujetos con capacidad de construir realidad y construirse como sujetos, si se quiere nombra de alguna otra forma al espíritu que guiaba la idea de seminario” (p. 80).

Se recupera de los textos anteriores la idea que el sujeto es creador de su realidad; del cuaderno 2 la discusión sobre la objetividad, y como gran aporte, relata este libro la experiencia concreta de cómo aplicar la perspectiva del sujeto conforme a la experiencia mantenida entre los años 2007 y 2013 con el Seminarios Movimientos, Sujetos y Prácticas, y la manera de resolver la autodisolución del mismo.